

Al conmemorarse jornada mundial de recuerdo a v. ... la enfermedad

Iglesia insiste: buen uso de la sexualidad es el único camino para evitar el Sida

C. GLORIA RAMOS Santiago

En más de 250 ciudades de 52 naciones del mundo se recordó ayer a las personas que han fallecido como consecuencia del Sida y que según estadísticas de la Organización Mundial de la Salud superan los cinco millones desde que la enfermedad hizo su aparición hace aproximadamente una década. En Chile no fue la excepción. Con algo más de una centena de muertos a causa del temido virus y cerca de mil casos notificados, el día se conmemoró con diversas actividades tanto por parte de las autoridades como de organismos no gubernamentales.

Para la Iglesia Católica la mejor forma de unirse a este "doloroso recuerdo" fue a través de una eucaristía que presidió el cardenal Juan Francisco Fresno y concelebrada por el padre Baldo Santi. En la ocasión, el prelado reiteró su llamado para reflexionar en torno a qué el Sida constituye una enfermedad evitable con sólo mantener un sano comportamiento.

"Es bueno que se haga conciencia del dolor y sufrimiento que implica este mal. Por eso hago un llamado a todos los creyentes, especialmente a la juventud, para que entiendan que sólo un recto ejercicio de la sexualidad es el camino para evitar la enfermedad", dijo Fresno.

Del mismo modo, el cardenal Fresno instó a todos los fieles católicos y comunidad en general para que "con verdadera solidaridad y amor cristiano" se interesen en ayudar a los enfermos de Sida.

En este contexto, el sacerdote Baldo Santi recordó que la Iglesia está empeñada desde hace

algún tiempo en la construcción de una clínica para enfermos terminales. "Siempre hemos sostenido que así como se necesita dignidad para vivir, también es necesaria dignidad en la muerte y ello es lo que perseguimos con esta iniciativa", dijo. No obstante, indicó que la campaña de recolección de fondos no camina como se esperaba.

Plan educativo

Las autoridades, en tanto, dieron a conocer ayer un programa nacional de prevención en hogares

de menores de todo el país y que centrará su acción en una estrategia educativa y de capacitación para el personal de las instituciones colaboradoras del Servicio Nacional del Menor.

La iniciativa fue dada a conocer ayer durante el seminario *Jóvenes y Sida. Una propuesta desde la experiencia*, que contó con la participación de 200 educadores de jóvenes y niños en riesgo social de las regiones Quinta, Sexta y Metropolitana. Durante su exposición, la directora del Semame, Orlana Zanzi, recalco la

importancia de educar en el respeto de las diferencias, la tolerancia y la solidaridad.

"La mayor parte de los prejuicios nacen del desconocimiento acerca de las formas de transmisión del Sida y, sobre todo, por la creencia en que aquellos que sufren esta enfermedad son personas carentes de principios y responsabilidad en torno al ejercicio de su sexualidad. Esta es la consecuencia más dañina del Sida hacia la comunidad, porque ataca la solidaridad y el amor", precisó.



Integrantes del Movimiento de Liberación Homosexual realizaron ayer una marcha para adherir a la conmemoración.

Acusan a clero de promover la intolerancia

Adhiriéndose a la conmemoración, el Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh) realizó ayer una marcha desde la Plaza Vicuña Mackenna hasta la Plaza Dumas, en pleno centro de la capital. En la ocasión, sus dirigentes acusaron a la Iglesia Católica de mantener una "doble moral" en torno al Sida y de estar empeñada en una "campaña sistemática de desinformación" sobre las alternativas de prevención.

"Por una parte, la jerarquía eclesial desarrolla una importante labor asistencial con los portadores de VIH y enfermos de Sida y, por otra, promueve la discriminación, la intolerancia y la confusión respecto a una enfermedad, que objetivamente se basa en su concepción de la sexualidad con un evidente juicio moral", aseguraron.

Como ejemplo de ello, los dirigentes mencionaron los spots televisivos que difunde Canal 13, los que -según señalaron- "instalan sutilmente la idea de que los homosexuales son propagadores de esta pandemia y que el Sida es, entre otras cosas, producto de su conducta sexual desordenada".

Agregaron que la Iglesia "miente en forma absoluta" cuando afirma que el uso de preservativo no es un medio eficaz para frenar el desarrollo de la enfermedad. "El dogmatismo de la jerarquía eclesial no le permite ponderar adecuadamente un problema de salud pública, pues sigue queriendo mantener en la oscuridad un aspecto de la vida de los seres humanos que históricamente no ha sabido enfrentar", añadieron.